NUMERO 2 • AÑO I 20 DE MAYO DE 1972 15 PESETAS

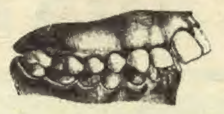
HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



NOTAS LOCALES

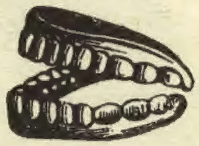
En la Delegación de Festejos y Cultura de este Ayuntamiento se ha celebrado el emocionante acto de entrega de una hermosa maceta de claveles, que será trasladada por una comisión municipal a Alemania, al objeto de que nuestros emigrantes en aquel país tengan un vivo recuerdo de su Patria.



Según una encuesta científica realizada en la pedanía de Villarejicos Altos, de este término municipal, el escaso consumo de tabaco americano de origen no se debe a la conocida nota obligatoria avisando que el tabaco puede ser perjudicial para la salud del consumidor. Al parecer, los motivos responden a causas más profundas, aún no descubiertas.

●

El tradicional concurso local de recogedores de aceituna ha batido este año todos los records. Han participado casi un centenar de cuadrillas, que en sólo nueve horas han recogido el precioso fruto de toda la finca del conde del Buen Vivir, organizador del trofeo. El Gran Premio, de cinco mil pesetas, ha correspondido a una cuadrilla de Andújar, y el de consolación, consistente en una arroba de buen vino añejo, al grupo local de «boy-scouts», que participaba por primera vez.



En el depósito de pérdidas de esta localidad, y a disposición de quien acredite ser su dueño, se halla un documento de los llamados «planning» y un estudio de «marketing», que debieron de ser extraviados por alguno de los ejecutivos participantes en la cacería del pasado «week-end».

●

Se está estudiando la instalación en esta localidad de una factoría única en su género, dedicada a la confección de pancartas, banderas y otro material para manifestaciones callejeras. Los promotores de esta factoría, que han solicitado acogerse a las ventajas de este Polo de Desarrollo, han subrayado que la empresa sólo persigue los legítimos beneficios de cualquiera otra basada en los principios económicos.



Ha sido detenida y puesta a disposición judicial, acusada de estafa, Catalina Pérez Pérez. La detenida, valiéndose de la vieja argucia de pintar con purpurina dorada media docena de huevos, había vendido, por tres mil pesetas, a un conocido joyero local la gallina que, según ella, ponía los huevos de oro.

INTERINO

SUMMERS

¡NO CONTRAIGA LOS MÚSCULOS, QUE ES PEOR!

SUMMERS

YO NO CAMBIO MIS ESTRUCTURAS PORQUE NO LAS TENGO REPETIDAS ¡SE ACABÓ!

SUMMERS

¡LOS MISTERIOS DEL DÍA DE HOY SON LOS GOZOSOS. ¡PRIMER MISTERIO!

SUMMERS.



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: 12.974-1972



Elixir estomacal

ESA TONTERIA DEL VIETNAM

Mi asesor en asuntos vietnamitas se ha tirado en paracaídas a pocos kilómetros de mi casa y ha venido a contarme lo que ha visto en Saigón, Hue y Quang Tri. Nunca le he dicho una palabra de cariño, pero se lo tengo. Los hombres somos así. Mi asesor en asuntos vietnamitas tiene ochenta y dos años y se tira en paracaídas para hacerme un servicio. Además, como hay una conjura internacional para localizarme, no puede tomar pasaje en ningún avión y siempre hace el viaje escondido en el tren de aterrizaje. Cuando calcula que está sobre **XZ-Heil!** (perdonen que no confiese mi localización exacta) se pone el paracaídas que le ha cosido una hija soltera, profesora de francés en Hue, y se tira. Siempre llega con algo roto. Pero él mismo se lo enyesa y nunca me ha pedido veinte duros para irse al médico. Se recose el paracaídas por la noche, y al día siguiente aún tiene tiempo de darme un parte por escrito y soportar la inevitable regañina que le dedico para que no se confíe.

—¡Ayer llegó usted con mucho retraso!

—Sí, jefe.

—Es usted un asco, un auténtico asco judaizante.



—Jefe, eso no, os lo ruego.

—Es usted más ineficaz que un computador de Kissinger.

—¡Piedad!

—Bueno, que sea la última vez.

Y lo curioso es que me trae buenos informes. Por ejemplo, lean conmigo:

«En Hue la cosa está muy bien. En cuanto entren los del Vietcong, la población se dará cuenta de que la única solución está en la opinión política que usted encabeza, jefe. Mi hija está traduciendo su principal obra al vietnamita. Es muy lenta, pero lo hace bien. La he castigado sin postre hasta que termine la traducción, claro que a sus sesenta años pocas necesidades se tienen de estas cosas. En Saigón aún estamos mejor. El otro día oí cómo un "marine" americano comentaba: "Richard es un blando, necesitaríamos un Adolf". De ello deduzco que hay condiciones objetivas muy maduras para dar un golpe de Estado en Washington. Usted, jefe, nunca me ha hecho caso, pero si me dejara tirarme en paracaídas sobre Washington, ocupo la NBC, lanzo una proclama y usted se viene en veinte horas, y todo el mundo a callar. Yo creo que el desastre americano en Vietnam nos favorece. De momento he formado un comando con los mestizos de vietnamita y mercenarios alemanes en la antigua Legión Extranjera. Tengo ya a unos sesenta muchachos que estarían dispuestos a colaborar si les extiendo un certificado conforme son arios puros por parte de padre».

—¡Jamás! —he gritado al llegar a este punto—. No puedo tolerar la menor proximidad genética con esos mestizos. Que colaboren y les pasaremos una renta vitalicia. Eso es todo.

Mi viejo informador se ha cuadrado militarmente y me ha pedido instrucciones.

—Vigíleme al Vietcong. No le deje moverse a sus anchas.

—¡Le ruego me dé instrucciones concretas!

—Si ve que el Vietcong se apodera de Saigón, rodee usted la ciudad.

—¿Yo solo?

—¿Y para qué tiene usted a su hija?

—Comprendido.

Y se ha marchado. Conozco las dificultades de su viaje de vuelta. Se mete en el primer aeropuerto que encuentra y en el primer tren de aterrizaje que se topa. Se lleva un termo con café con leche, una salchicha de Frankfurt de medio kilo y un pan negro con comino. También se lleva un transistor para no aburrirse. Sólo una vez le descubrieron porque se le quedó el tirante del paracaídas enganchado en una rueda. El piloto vio aquel extraño cuerpo colgado en el aire, ¡y a aquella altura!

—¿Qué hace usted ahí?

Primero intentó no darse por aludido. Pero el piloto, congestionado, con quebradizos nervios de violinista judío tuberculoso, asomaba ya medio cuerpo por la ventanilla y gritaba:

—¿Qué hace usted ahí?

—¿Es a mí? —preguntó mi enviado para asegurarse.

—¿Y a quién si no? ¿Qué hace usted ahí? ¿Se ha caído o es que tenía calor dentro?

—Cada uno es cada uno.

—¡Maldición! ¡Quítese de ahí!

—Usted vigile el volante y no se preocupe por mí, que ahí viene el Aconcagua.

Dicho y visto. El piloto se volvió a meter dentro precipitadamente, esquivó el Aconcagua y minutos después volvía a sacar la cabeza.

—Muchas gracias. Por poco no me salvo.

—No hay de qué. Todos perdemos los nervios alguna vez en la vida.

—¿Va usted bien ahí?

—Psé, no va mal la cosa. Pero si usted fuera tan amable y la azafata me trajera un paracaídas nuevo...

—Eso está hecho —contestó el paracaidista, que en su juventud había sido un ejecutivo madrileño.

Se tiró con el paracaídas nuevo y en paz. Eso sí, cuando me lo contó yo le reprendí mucho por haberse mostrado tan poco duro con el piloto. Incluso creo que le pegué una patada en un punto equidistante entre las dos ingles, porque me dio un cierto coraje, miren, y no sabría decir exactamente por qué.

Adolfo





MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(II)

MATA-HARI poseía un espléndido apartamento junto al cementerio de **Pere Lachaise.** Cada mañana salía al balcón y desde allí intentaba acertar con un ramo de flores justo en la tumba de Alfredo de Musset. En cinco años no lo había conseguido. Pero aquella actividad matutina la mantenía en forma y le abría el apetito.

—¡Maldito! Por poco le doy.

Siempre comentaba. Después se quitaba el salto de cama y siempre se afeitaba completamente desnuda. Lástima que Freud jamás se preocupara por el análisis del extraño comportamiento erótico de Mata-Hari y, sobre todo, de los acompañantes de Mata-Hari. ¡Si una hablara! Yo la he visto afeitarse todas las mañanas con una navaja tagala que haría estremecer a un arriero leonés. Mata-Hari a veces era consciente de mi perplejidad; me miraba, se miraba su propia desnudez, miraba la navaja barbera llena de pelillos pelirrojos, ahogados en espuma de jabón, y comentaba con lánguida tristeza:

—¡Algún día la cirugía hará milagros!

Me fascinaba su aplomo, su sabiduría, las rutas de tierra y mar que había sobrevolado aquel ave del Paraíso. Ella estimulaba mi formación cultural: me compró un **Petit Larousse Illustré** y un **Manual de mecánica automovilística.**

—Encarna. Serás la primera mujer «chauffeur» de París.

Y lo fui.

La paseaba en Lencini por Le Bois de Boulogne, por las Tullerías. Conocía a todo París. Las veladas en nuestra casa reunían a Jaurés, Charles Maurras, Leon Daudet y un joven socialista mucho más radical que Jaurés, que se llamaba Marcel Cachin. El que luego sería director de **L'Humanité** y uno de los fundadores del PC francés, entonces se comía a Jaurés en todas las reuniones.



—¡Social-traidor!

Le acusaba. Jaurés ni le hacía caso. O intentaba llevarse a un rincón a Mata-Hari o leía la «Crítica de la razón pura» a la luz de un petro-max.

—¡Lee a Kant! ¡Lee a Kant! ¡Dios crea a los idealistas y los junta! ¡Inmunda raza!

Primero Cachin me pareció muy pesado. Pero Mata-Hari reía como una loca ante cada una de sus intervenciones. La divertía mucho menos Maurras, que siempre se presentaba vestido de San Sebastián y con una daga oculta en la liga para apuñalar a Jaurés en cuanto nos descuidáramos. ¡Jaurés era de un calmoso! A veces conseguía quedarse a solas con Mata-Hari y tocaban **La gran polonesa** a cuatro manos en el elegante Pleyel canela del saloncito azul. Una secreta angustia corroía a aquellos dos espíritus superiores.

—¿Ya te lo has hecho mirar por el médico?

Oí cómo le preguntaba Jaurés en cierta ocasión.

—No hay remedio.

—¡Qué infortunio!

—¡Y qué más da! ¿Me amas o no me amas?

—Me debo a la Segunda Internacional —la cortó Jaurés— y menudo escándalo se armaría si se descubriera que el amor de mi vida se afeita dos veces al día.

—¡Qué formalistas sois los social-demócratas!

Dijo amargamente Mata-Hari. Creo que su trágico destino empezó a forjarse aquella noche. Ella era espía ya entonces. Pero en arreglos de poca monta. Al servicio de Portugal o países así.

(Continuará)



SE VA A CREAR LA NUEVA FACULTAD DE POESIA

EN círculos bien informados se afirma que para el próximo curso comenzará a funcionar la nueva Facultad de Poesía, cuyo informe previo y estudio preliminar ha llevado a cabo en los últimos meses una comisión de economistas, meteorólogos, petroquímicos, neurólogos, perforistas y agentes de cambio de Bolsa.

Según parece, esta nueva carrera universitaria otorgará diplomaturas, licenciaturas y doctorado en poesía, títulos que serán exigibles para pertenecer a cualquier empresa poética de carácter nacional, regional o provincial. Aquellos poetas que en el momento de entrar en vigor las citadas normas se encontraran en el ejercicio pleno de su poética profesión podrán optar entre realizar un cursillo de formación poética acelerada o matricularse en cualquiera de las escuelas de «bricolage» que funcionan a todo lo largo y lo ancho de la geografía española. Los que opten por la primera fórmula recibirán al término del cursillo el título de «poeta de complemento», que les proporcionará la facultad de ingresar en la ídem de Poesía cuando se produzcan vacantes.

En el cuadro de convalidaciones y dispensa de los cuatro cursos que componen la carrera figuran entre otros titulados superiores los ingenieros aeronáuticos, de montes, telecomunicación, de minas e hidráulicos y los doctores en físicas, químicas y naturales.

No obstante, todos los titulados que sean dispensados de los citados cursos de la carrera y que aspiren al doctorado superior deberán someterse a unas pruebas de madurez —o tesonas— consistentes en versificar una serie de textos en prosa aún no determinados. Oficiosamente podemos adelantar que probablemente uno de dichos textos oficiales será el último discurso político que haya trascendido nuestras fronteras.

J. CARAMBA



GILA





¡¡FUERA ROJOS!!

PARA que no nos llamen librepensadores ni judeomasónicos, en vista de la de letreros poniendo «Fuera rojos» que hemos visto por las calles, M. Dupont y yo hemos tomado la determinación de seguir a rajatabla tal consejo. Máxime cuando creemos que los extranjeros debemos dar ejemplo a los españoles. Por eso, a partir de hoy nos haremos pasar por aristócratas, para que todos digan que tenemos sangre azul, nunca roja.

Ayer quemamos un ejemplar de «Rojo y negro», de Stendhal, que teníamos en la biblioteca.

No veremos más una sola obra de Rojas Zorrilla, si es que alguna vez la representan.

Iremos a los toros con unas gafas con filtro verde oscuro, para que las muletas y los capotes los veamos de color marrón, lo más difuso posible.

Hemos roto un termómetro clínico que teníamos con la columna de alcohol, que tenía ese color que tan nerviosos pone a muchos. A cambio nos hemos comprado otro de mercurio, que tiene un lindo color metálico.

De aquí en adelante nos cuidaremos de escribir postales al mar Rojo. Las dirigiremos al golfo Arábigo o al mar Eritreo, según estén las cosas.

Hemos ingresado ya trece millones de pesetas en nuestra cuenta corriente del Banco, para evitar el peligro de que algún día esté con números rojos.

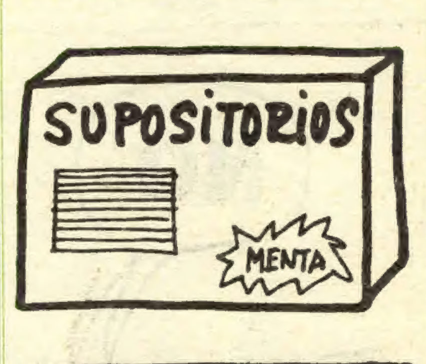
También hemos prometido formalmente no hacernos nunca un análisis de sangre, para evitar que nos digan que tenemos tantos millones de glóbulos rojos por milímetro cúbico.

Nunca participaremos en discusión alguna, hay que evitar que el ánimo se nos pueda poner al rojo vivo.

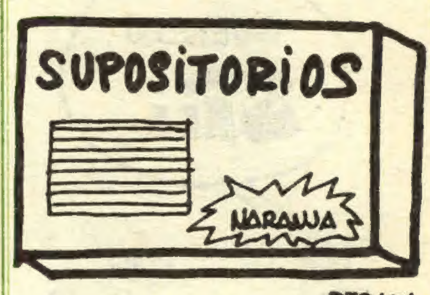
Cuando regalemos un cuento a nuestros sobrinos, será «Caperucita encarnada», que es como nos han contado que se llamaba en España en los años cuarenta a esta historia infantil.

Por nosotros, que no quede volver a los años cuarenta.

Mr. WELLINTON
(en colaboración con M. Dupont)







PERICH

LA HUMILDAD es la virtud que más recompensas tiene tanto en metálico como en bofetadas. Por eso es mejor que por humildad no diga nunca que tiene cien millones en un Banco suizo. Diga sencillamente que tiene unas pesetillas en el extranjero. Y si se lo calla, mejor todavía.

- No presuma nunca de la antigüedad de su familia. O al menos de la paterna.
- Aunque tenga cuatro, la humildad aconseja reconocer que sólo se tienen dos patas. Sin contar el rabo, naturalmente.
- No hable de su coche de dos caballos diciendo «mi cuadra...».
- Cuando le den una patada, ponga la otra nalga.
- Si tiene usted cierto poder sobre sus semejantes, sea humilde, y al referirse a ellos escriba súbditos con mayúsculas.
- Un hombre verdaderamente humilde es aquel que después de hacerse reconocer sus derechos se retira voluntariamente a sus soledades. No antes, porque entonces parece otra cosa.
- Tenga la humildad de permanecer soltero. Usted mismo se lo agradecerá el día de mañana.
- Sólo así se ganará la estimación de los justos. Y además, total, ¡qué más le da!

MARCO AURELIO



NO

NO

NO

NO

NO

NO

OSCAR.

BUENOOO

Siii...

TARARiiiiii....

TATATAAAA...

EL JUICIO UNIVERSAL

TATATARARiiiiiiii



«CURRICULUM VITAE» DE UN SEÑOR NADA IMPORTANTE

ESTUDIOS

Certificado de Estudios Primarios por la Escuela Nacional Graduada Mixta San Isidro Labrador.

Diplomado en televisión por la Escuela Radio Maymó.

Técnico en yoga por correspondencia (Cursos CCC).

Diploma de suficiencia en francés (curso elemental) por la Academia Ceac.

ACTIVIDADES PUBLICAS

Cabo topógrafo de complemento del Servicio Geográfico del Ejército (Brigada Obrera y Topográfica).

Ex bailarín de los Coros y Danzas de Guadalajara.

Visitante de honor en la Feria del Campo 1964, formando parte del grupo de Educación y Descanso de Cáceres.

Asistente al Congreso Eucarístico de Barcelona en 1952, con el colegio San Isidro Labrador.

AFICIONES

Ex suscriptor de «El Caso».

Lector de «Marca».

Lector de «As» (sección de señoras medio en cueros).

PREMIOS Y DISTINCIONES

Primer premio de c o n d u c t a, curso 1947-1948, en el colegio San Isidro.

Segundo premio de trabajos escolares en la exposición de fin de curso 1949-1950, en el mismo centro.

Bastón de caramelo y batería de ollas de cocina en la Gran Tómbola Benéfica pro campaña de Navidad en la glorieta de San Bernardo, diciembre de 1968.

Una columna de doce en la séptima jornada de Liga 1965-1966 de las quinielas del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivo-Benéficas.

Pedrea en el sorteo de Navidad de 1971.

Terminación y centena en el sorteo del Turista de 1969.

COCO



AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO

EL conferenciante subió a la tribuna y dijo:

—Señoras y caballeros: Seré breve. Pero seré d u r o. Considero que decir la verdad es una obligación moral para todo hombre que se precie de tal cosa. Ustedes me conocen: yo no soy de los que dejan de llamar al pan, pan, y al vino, vino, por mezquinos intereses o cobardías. Si mis verdades como puños molestan a ciertos oyentes, que dichos oyentes se vayan a otra parte. Yo a nadie he llamado para que venga a escucharme. No teman, sin embargo, que mis palabras vayan a tener una intención destructiva caprichosa y porque sí. Yo no soy un sádico. Yo sólo me limito a exponer ciertas verdades. La evidencia tiene un dedo acusador invisible que cada culpable percibe claramente. Es la verdad de los hechos la que acusa, no yo. Porque la verdad tiene una luz cegadora que yo, humildemente, pretendo mantener en mi mano como el ágil atleta que porta de pueblo en pueblo la inextinguible llama del Olimpo. O la llama que sea. Es lo mismo. Ahora no estamos aquí para saber si la llama es o no es de un lugar o de otro. Ahora estamos aquí para decir lo que hay que decir; para decir lo que a todos nos toca, a unos en el corazón y a otros en otro sitio. Y quien sepa comprender, que comprenda. No seré yo quien acuse. No soy quién para entrar en la vida de nadie. Ahora sólo quiero apuntar lo que nos pertenece a todos como células que somos cada uno de nosotros de ese conjunto que se viene llamando Humanidad. Dejemos lo particular para los egoístas, para los murmuradores. La sociedad es otra cosa. La sociedad es eso: sociedad. Su mismo nombre lo indica. Uno para todos y todos para uno. Por eso, antes de terminar, quiero solicitar comprensión a quien con mis palabras haya podido herir por mi vehemente afán de llamar al pan, pan, y al vino, vino, como antes he dicho. Nada más. Eso es todo. He dicho.

El conferenciante descendió de la tribuna. Unos exaltados intentaron agredirle por el discurso pronunciado. Pero prevaleció la sensatez. La agresión se transformó en diálogo gracias a la presencia y a la mediación del resto del auditorio. Una vez más queda demostrado que un poco de verdad no es tan peligroso como muchos piensan y temen.

GENOVEVO DE LA O.



PARTES NOBLES de la MUJER EN MIS TIEMPOS

+

Madrid, 15 de Mayo de 1972.

Mi querido amigo:

Me pides que te explique en qué me fundo para decir que el hombre, en esta península, está rodeado de sexo por todas partes menos por una llamada istmo.

Te lo voy a decir:

Después de mi viaje comercial de treinta años he vuelto a España y me quedado sorprendido de los cambios que ha habido en el terreno, digamos, sexual. Así como suena. El día de mi llegada fué de una intensidad erótica extraordinaria. al despertarme por la mañana, una voz susurrante de mujer me dijo (por la radio naturalmente) que si yo no gozaba de la vida es que yo era tonto. Para ello bastaba, continuó, con beber no sé qué mejunje que bebí dócilmente. ¡EMPEZABA BIEN EL DIA!

BEBE SI ERES Hombre

Mas tarde, en la calle, pude ver bustos de bellas señoritas que se ofrecían (A sí mismas) comodidad y tiesura dentro de sus prendas íntimas. Desfallecidas parejas se besaban en grandes cartelones detrás de no se qué etiquetas de bebidas exóticas.

No salía de mi asombro. En mis tiempos, ver una rodilla era una perversidad. Pero déjame seguir. Los periódicos me mostraron una eterna primavera pagana. Basta con comprar una parcela en una urbanización con lago para que ya pueda ir velozmente en canoa con una bella señorita. Comprar una nevera es gozar, además de su frío artificial, del color natural, de una hermosa matrona. Un simple analgésico ofrece el confort de un amplio seno en el que reclinar la dolorida cabeza. ¡Te digo, sencillamente, que me he puesto morado de ver carnes tentadoras!

1892 Generación del 98 — †1936 (ya se sabe) — 1972

Cuando he vuelto a casa me he frito un par de huevos y he visto la televisión mientras cenaba. Aquello ha batido, como yo antes los huevos (porque he cenado tortilla francesa y no huevos fritos) ha batido, repito, todos los records del día.

Nutridos grupos de señoritas coqueteaban por la pantalla portando transistores, relojes, prendas artificiales y sobre todo botellas de coñac cuyo contenido ofrecían tentadoramente.

Me animé y lleno de juventud, de alegría, lleno de recuerdos de muslos y escotes y, sobre todo, lleno de alcohol, me acosté, por fin, solo.

Entonces fué cuando pensé eso de que en esta península, y como su mismo nombre indica, EL HOMBRE ESTA RODEADO DE SEXO POR TODAS PARTES, MENOS POR UNA LLAMADA ISTMO.

Tú ya me comprendes. Eso es todo. Espero que has comprendido mis palabras. Un abrazo y hasta siempre

Yo

CUENTOS MORALES

LA PACIENCIA



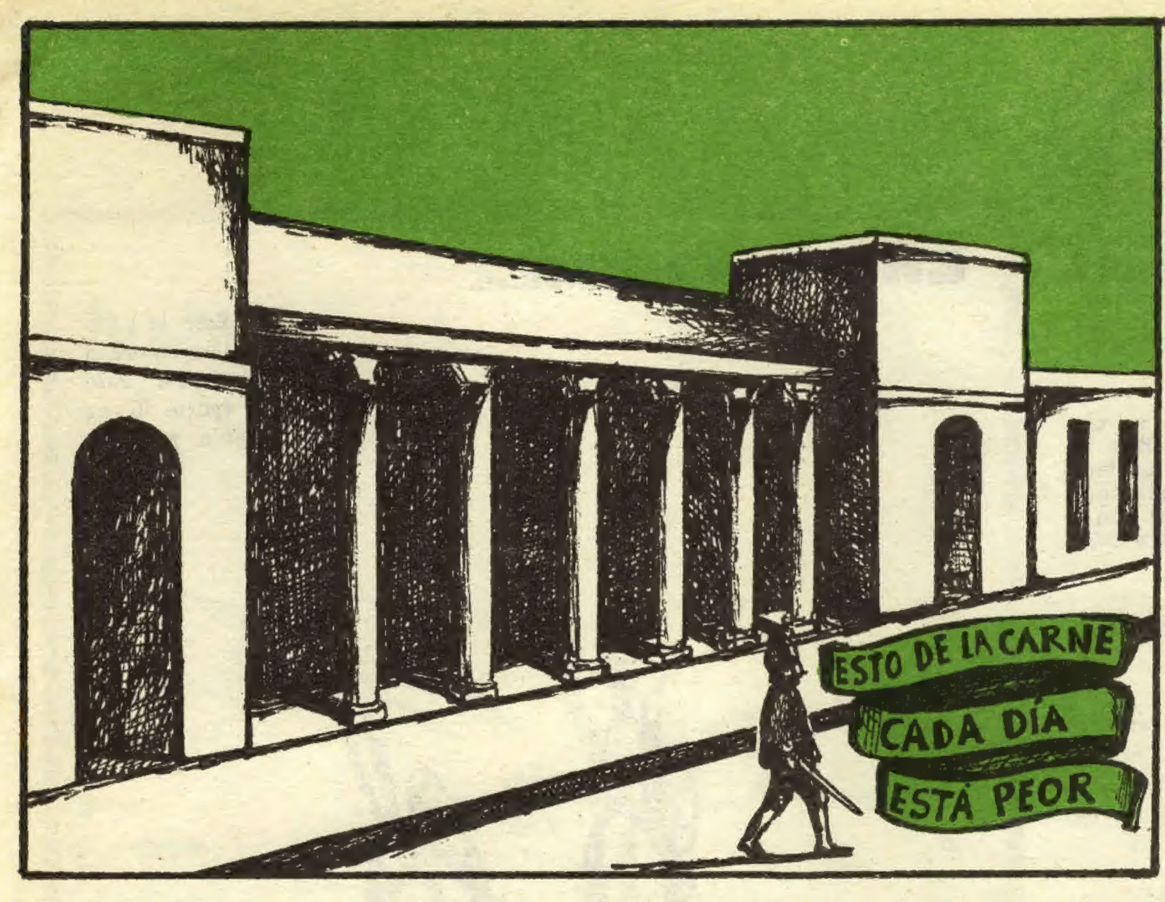


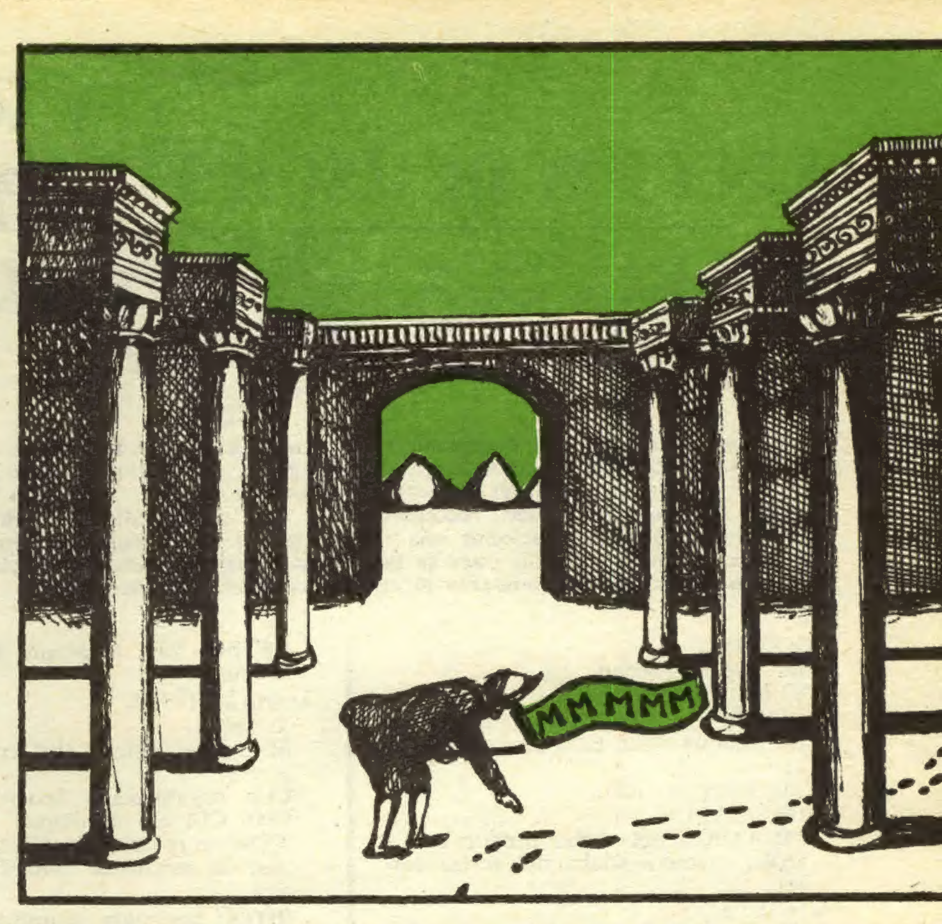




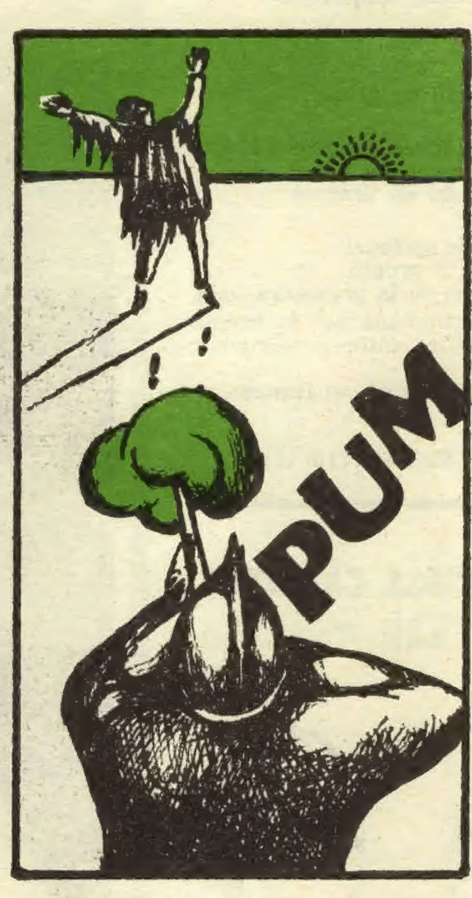





ESTO DE LA CARNE
CADA DÍA
ESTÁ PEOR


MMMMM


AHI VA UNO


PUM


26
27
28
29


CADA VEZ HAY MENOS
POBRES, A VER SI
INVENTAS OTRAS
COMIDAS
ENTIERRALE
SE ME OLVIDÓ
QUE HOY ES
VIGILIA


SEÑOR
SEÑOR
FIN
OPS

LECCION DE JACK EL ESTRUCTURALISTA



El análisis estructural despanzurra los términos, extrae las tripas de los conceptos esotéricos, de los mondongos etimológicos, como ningún otro análisis anterior. A fin de que el aprendiz-lector consiga aprovechar al máximo la evidente lección que aquí le brindo, recomiendo no caer en banalidades minimizadoras o en la tentación de relacionar una sílaba (morfo que nosotros decimos) con la siguiente o con la anterior, pues se llevaría seguramente una interpretación falsa.

Es así como debe entenderse el estructuralismo en el lenguaje:

SOLTERO:
De **SOLO:** soledad.
TERO: libertad.

CASADO:
CASA: que tiene casa, hogar o habitáculo.
DO: nota musical.

PROCURADOR:
PROCURA: del verbo procurar.
DOR: primera sílaba del verbo dormir.

MINISTRO:
MINI: moda exigua.
STRO: estro: estilo peculiar. También, de **stro, eso o aquello.**

AMERICA:
AME: pretérito del verbo amar.
RICA (uno de los morfemas más eróticos existentes): como su propio nombre indica, que tiene poder para construir, destruir, casarse, descasarse e invertir.

UNIDAD:
UN: sigla de organización nacional.
I: tercera vocal empezando por la derecha o por la izquierda, indistintamente.
DAD: imperativo categórico del verbo DAR, GOLPEAR. (A Dios rogando y con el mazo dando, refrán.)

TORREJON:
TO: «todo», en Andalucía.
REJON: lidia a caballo de bella estampa.

ASOCIACIONES:
A: letra.
SO: para, detén. (Lo contrario de arre.)
CIA: organización benéfica.
CIO: CIA en masculino.
NES: abreviatura achulada de nones: de eso nada monada, etc.

ROTA:
ROTA: destruida, aniquilada.

DIALOGO:
DI: habla.
A: a la.
LOGOS: verdad en griego.

PANFLETO:
PAN: onomatopeya del ruido producido por un golpe más bien seco.
FLETO: pecado en arameo.

EFEMERIDES:
EFE: agencia nacional.
MERI: nombre propio.
DES: partitivo en la gramática gala.

OSPOLITIK (apropiada por la lengua castellana en los últimos tiempos):
OS: Oso.
POLI: cortés, amable, en francés.
TIK: síntoma nervioso.

JACK EL ESTRUCTURALISTA

MIEMBROS DEL CORO DE LA MAYORIA SILENCIOSA, CANTANDO SU HIMNO «EN BOCA CERRADA NO ENTRAN MOSCAS»







CHUMY CHUMEZ





QUIEN LA HACE, LA PAGA

HISTORIA ALBACETEÑA DE UN OTELO MOTORIZADO

A don Florentino Amando le sabían requetemal los juegos de ojos y otras cosuelas entre su cónyuge juvenil y pizpireta y Pascual, un guapo convecino. Ocurrieron los hechos en una barriada de Albacete, donde vivía el matrimonio.

Al pobre Florentino se le llevaban los demonios y era el comerse las uñas, y el espionaje sin resultado rotundo y positivo, y el olerse la tostada sin tostada. A Florentino, en fin, le pesaba ominosamente la cabeza.

Una tarde, cuando circulaba en su Simca 1000, divisó a su rival a punto de detener su coche y apearse en una calle solitaria. Florentino vio rojo, y como un torete embravecido, no lo pensó más. Cogió su auto, dio la vuelta a la manzana y, desembocando en la misma calle por detrás de donde caminaba el marchoso Pascual, arremetió contra él, que, rápido de reflejos y amante de su íntegra y bella figura, dio en el último instante un respingo que ni el salto de la rana del torero del flequillo. Pero, ¡ay!, no se sabe si podrá repetir el número en el futuro, pues a pesar del magnífico brinco, el coche del colérico esposo le dio un tantarantán en las piernas del cual tardó ochenta y dos días en curarse.

De resultas, le queda una muy suave y casi coqueta cojera, nuevo atractivo a los ojos de la señora de Amando, conmovida quizá por el bárbaro atropello sufrido por su causa.

Pues bien, la Audiencia, con criterio harto benevolente, condenó al Florentino, por delito de lesiones con alevosía, a la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión menor, amén de las accesorias.

Y lo que es la vida. El celosísimo señor Amando, que había librado prácticamen de rositas, recurre ante el Supremo. El cual puntualiza muy bien que «no se estima acertada la calificación de simples lesiones alevosas, ni la de homicidio frustado, y que los hechos pudieron ser calificados de asesinato frustrado». Y viene a decir que si no le da al bruto de Florentino en toda la cresta es por estar prohibido eso de la «reformatio in peius» (o sea, lo de poner las cosas aún peor para el recurrente).

JUSTINIANO





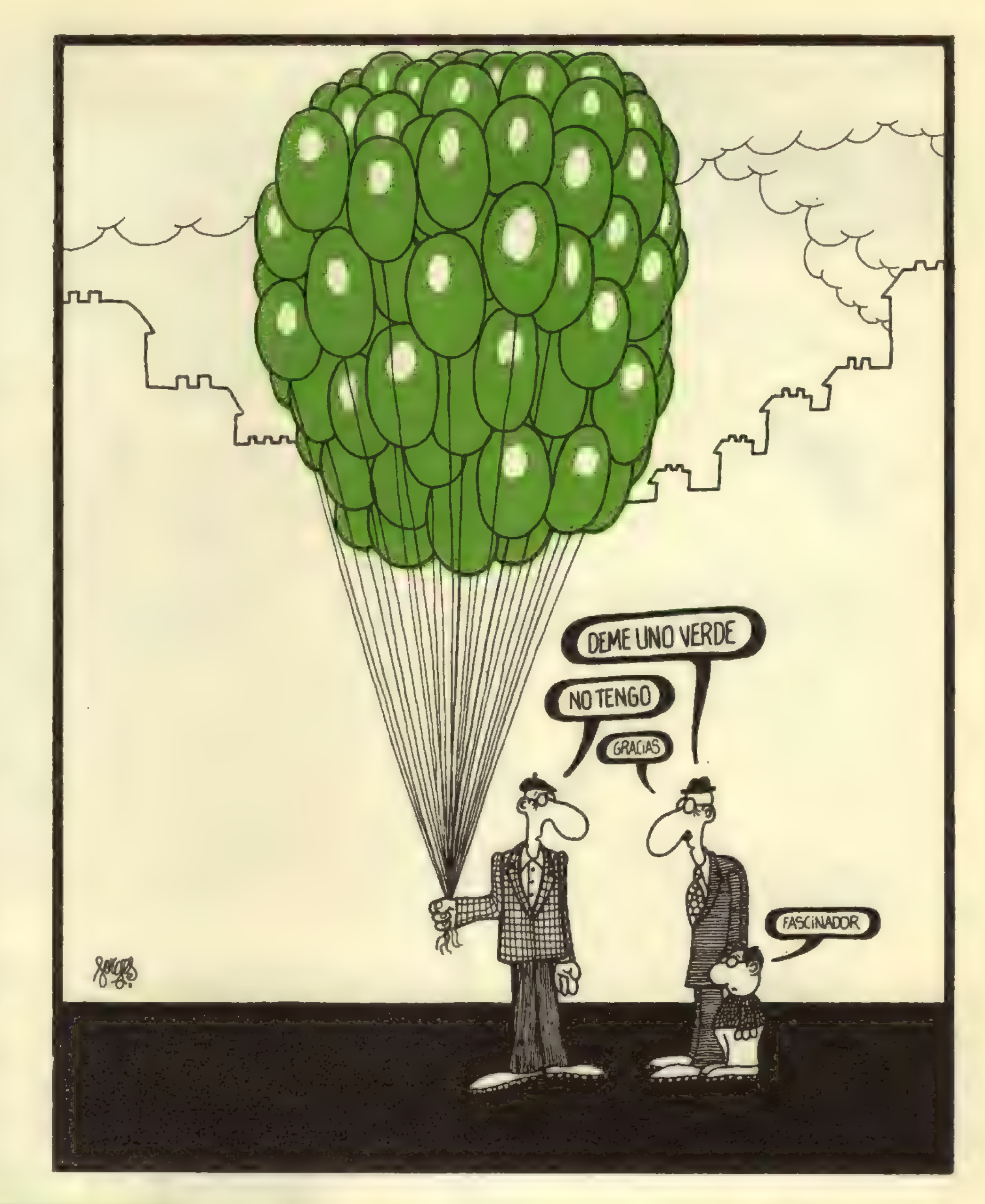
HISTORIA BASTANTE ATROZ

ENVIADO ESPECIAL

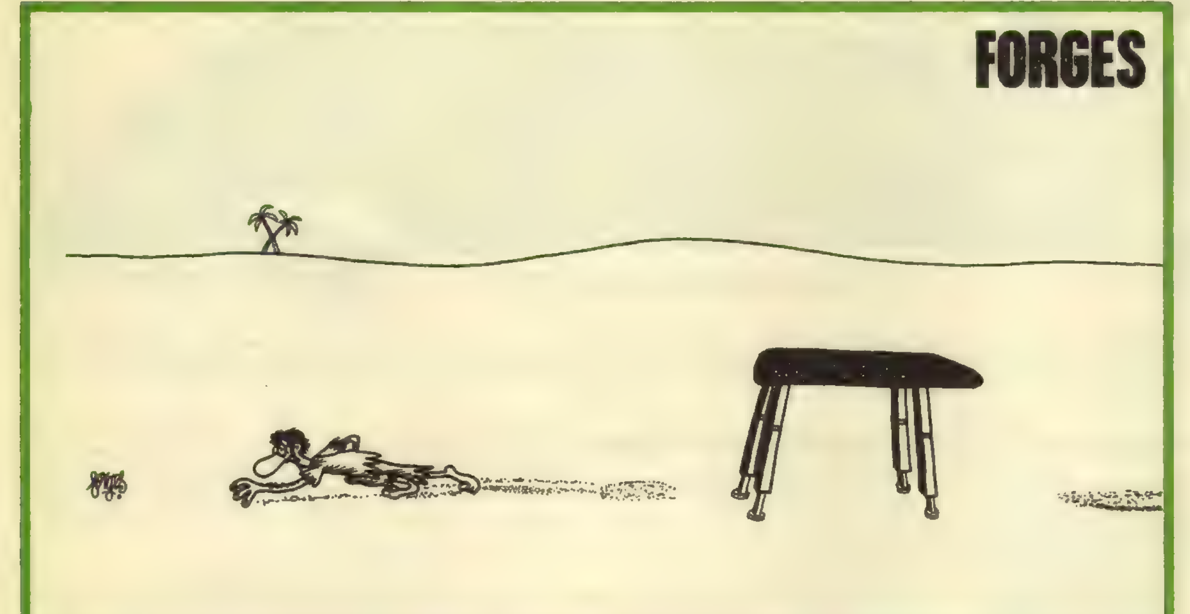
La conducta de John Foster resultaba lógica en un buen profesional. «Quiero una oportunidad», afirmó balbuceando, una tarde de otoño, en el despacho del redactor-jefe de un importante diario neoyorquino. Si un tal García recibió el mensaje en las montañas de Cuba; si Stanley localizó al doctor Livingstone, también él tenía derecho a una oportunidad..., y la tuvo. Partió camino del Pakistán Oriental con una cámara fotográfica bajo el brazo. El horror y la miseria se presentaron implacablemente ante sus ojos. ¿Qué pensó, qué sintió, qué hizo John Foster ante aquella tremenda realidad? Nada supieron de él en el diario hasta varios meses después. Y su ausencia la atribuyeron a la vergüenza padecida por el fracaso en la misión. La escena más trágica, la foto más patética de todo el drama bengalí no era de John Foster. El mundo no olvidará fácilmente el rostro de aquel desgraciado que trataba inútilmente, con sus débiles y temblorosas manos, de frenar la trayectoria implacable de aquella bayoneta calada en el fusil, que esgrimía un militar. Su cuerpo se apoyaba en el de un compañero ya sacrificado y dentro de poco sería un cadáver exangüe... La multitud, curiosa y sonriente, rodeaba al trío... y nadie protestó ante el asesinato atroz. Los reporteros gráficos cumplieron con su deber y solamente John Foster, alejado de todos, vomitó y lloró. Arrojó lejos de sí, furioso, la cámara fotográfica y pensó que la vida no merecía la pena vivirla, que ya no sería el mismo John Foster de siempre y decidió no volver nunca más a Nueva York. Dicen que el tiempo todo lo borra y de tal habitual forma operó en John Foster. A los dos años se presentó en el diario siendo perdonado y admitido. Ahora John Foster aguarda una nueva oportunidad. No está dispuesto a fracasar nuevamente. Si fuera preciso hablaría con el de la bayoneta, llegarían a un acuerdo económico, trataría de hacer un trabajo «en exclusiva» y cuidaría el enfoque. El de la bayoneta, firme y decidido; la víctima, en el suelo panza arriba, con ojos de terror, y él en la distancia conveniente... ¡Ahora!, gritaría John Foster y el de la bayoneta actuaría sin vacilar. El «clic» de su cámara coincidiría casi con el «¡hag!» de la víctima. Mirando todo a través de una cámara se siente uno más alejado, más distanciado de la realidad...

En el manicomio donde se aloja John Foster piensan todos que hubiese podido llegar a ser un gran reportero gráfico.

NEMORINO



FORGES





El signo de Heisemberg

Sería infantil negar que muchos de nosotros hemos nacido bajo el signo astrológico de Heisemberg. Y que todos, aun sin saberlo, hemos sufrido durante toda la vida la influencia de dicho signo del zodíaco.

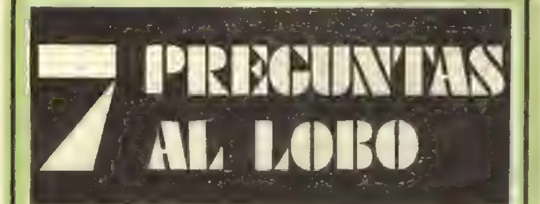
Nadie ignora que la ciencia impuso a los astrólogos la obligación de incorporar a su zodíaco el signo de Heisemberg en homenaje al científico de dicho nombre, que en el año 1927 enunció el famoso principio de incertidumbre, que en términos generales viene a decir que es imposible realizar observaciones para magnitudes inferiores a las del átomo, debido a que nuestras medidas o manipulaciones interfieren de forma perturbadora en los fenómenos observados. Es decir, que el mirar modifica lo observado haciendo que se vea una realidad distinta a la buscada.

Casi todos los hombres nacidos ese año están sujetos a la fatal influencia del mencionado nuevo signo. Son hombres hechos y derechos (muchos de ellos en magnífica situación económica) que dudan de todo, que nunca pueden estar seguros de si lo que saben de su propia vida no ha sido cambiado por las presiones morales o sociales con que la juzgan. Un simple sonrojo por lo vagamente adivinado de la propia vida interfiere el análisis. Los hombres nacidos bajo el signo de la incertidumbre suelen ser oportunistas, racionalizadores, dubitativos y andan arrastrando la tristeza de su situación llamándose generación perdida, como si las generaciones se perdieran por los agujeros de los bolsillos de la culpa.

Muchos de esos hombres viven bajo las penosas condiciones psicológicas que su fecha de nacimiento les ha impuesto. Una vez más, un signo astrológico puede destrozar vidas humanas. Ya va siendo hora de que las autoridades correspondientes intervengan para evitar estos abusos. ¿O es que tampoco están para esto?

GENOVEVO DE LA O

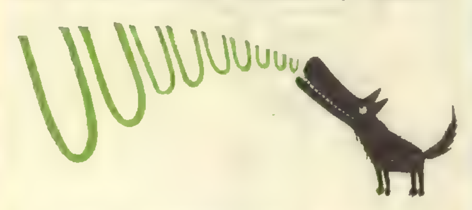




¿Cuántos países africanos entrarán en el Mercado Común Europeo antes que nosotros?



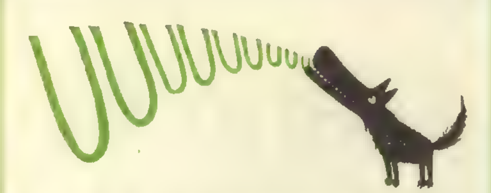
¿Cuántos millones de palabras necesitan ser pronunciadas para inaugurar un puente (con entrada y salida)?



¿Cuánto costaría subir al cielo si el camino fuese de peaje?



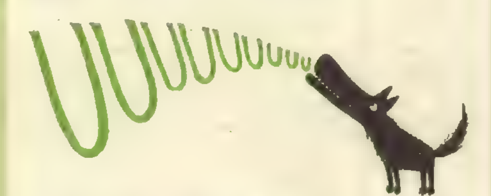
¿Cuándo reaparecerá el diario «Madrid»?



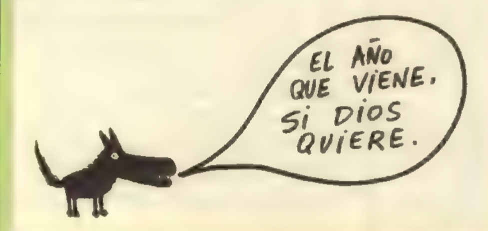
¿Cuándo se acostumbrarán los ex ministros a dejar de pensar en ser ministros?



¿Cuántos ciudadanos de a pie se necesitan para ser como uno de a dedo?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?





INDUSTRIAS SIN CHIMENEA

El otro día venía en un periódico una encuesta sobre no sé qué cuestión taurina. Allí daban su opinión, sobre determinado aspecto de las corridas, picadores retirados, banderilleros en activo, peones de confianza, empresarios, apoderados, ganaderos, mozos de estoque y gente que más o menos vive de los toros. Uno de los encuestados era un señor que, según confesión propia, dirige un negocio autorizado de reventa de billetes. Que en un país existan organizaciones comerciales de este tipo ya empieza a ser sorprendente. Pero la sorpresa no quedaba ahí. Cuando le tocaba el turno de preguntas sobre el tema en cuestión, este buen señor empezaba diciendo:

—Para los industriales como yo...

Uno entonces pensó que en este país hay, por desgracia, demasiados «industriales» como él. Se han puesto de moda las «industrias sin chimenea», que consisten, efectivamente, en que no tienen chimeneas y que tampoco son industrias, sino apaños o negocietes más o menos ingeniosos. Todo nace del prestigio social del empresario, ese señor que sale en los chistes con chaqué, chistera y coche largo. A la hora de hacerse el carnet de identidad, de declarar las generales de la ley cuando hemos chocado con el coche y hay que ir al Juzgado, de hacerse unas tarjetas de visita, la gente tiene un miedo racial a decir la profesión que en realidad ejerce. En el carnet de identidad, un cerrajero será siempre un «industrial»; un sastre, un «industrial»; el dueño de un supermercado, un «industrial». Se le aplica la palabra «industria» lo mismo a la factoría de Ensidesa, en Avilés, que a un puesto de masa frita en Argüelles; lo mismo a los Altos Hornos de Bilbao que a una silla de ruedas donde un mutilado arregla mecheros en la calle Postas.

De aquí en adelante, después de leer las declaraciones del industrial revendedor, tendré un miedo atroz cuando por la televisión citen índices de desarrollo industrial. Si, por ejemplo, afirman que el crecimiento ha sido del 7,63 por 100 «sobre igual período del año anterior», pensaré inmediatamente que hay más locales de reparación de cochecitos de niños, más tiendas de recauchutados, más puestos de melones en la vía pública, más salones de limpiabotas, más galerías de fotomatón, más talleres de confección de hábitos del Cristo de Medinaceli, más obradores de tocinos de cielo, más zapateros remendones, más ropavejeros, más zaguanes de cambio de novelas de Corín Tellado, más tintorerías de lutos en veinticuatro horas, más expendidurías de labores nacionales y canarias, más cosarios con Sanlúcar de Barrameda, más afiladores gallegos, más vendedores domingueros de «La Gaceta», más carritos de cambio globos por botellas.

A menos que todo el país recobre la sensatez y de aquí en adelante metan en la cárcel por falsificación de documento público al señor que viene a casa a arreglar las persianas mecánicas cuando se atrancan y que tiene puesto en su carnet de identidad lo consabido de «industrial». Pero como esto tardará en llegar, para ir tirando sería de agradecer que los industriales revendedores de entradas de la calle de la Victoria pusieran en sus tarjetas de visita algo así como: «Consejero-delegado de una industria subsidiaria de la planta siderúrgica integral "Manuel Benítez El Cordobés"».

ANTONIO BURGOS



CUESTIONES MARXISTAS

Un hombre intenta contemplar por el ojo de la cerradura la noche de bodas entre Adán y Eva. El hombre parece llorar. Aunque no puede asegurarse, porque está de espaldas. El hombre se vuelve hacia usted, lector, y al punto descubre en él rasgos conocidos. Es Groucho Marx. No lloraba. Reía. Dice:

—¡Que falta de imaginación!

Groucho Marx hace rodar sus pupilas nucleares e insinúa unos pasos de claqué. Juega con el «canotier» como si fuera Maurice Chevalier, pero que nadie lo ponga en duda: es Groucho Marx.

Entre Groucho Marx y usted, lector, pasa el **Queen Sophie**. Groucho lanza un estridente silbido de pillete italiano de posguerra. El paquebote se detiene, y el capitán Nemo se asoma desde el puente de mando.

—¿Qué quiere usted?

—¿Y usted?

—No tengo tiempo que perder. Me esperan en algún sitio y he perdido las gafas.

—Si me da quinientos dólares le explicaré por qué he silbado.

—Cuatrocientos.

—Trescientos.

—Me parece demasiado barato.

—Entonces dejémoslo en c i e n t o cincuenta.

—¡Ciento setenta y cinco!

—Si usted quiere.

—¡Estos ricachos! —comenta Groucho en un aparte para usted, lector.

Una paloma mensajera pintada por Picasso desciende desde el puente de mando con los ciento setenta y cinco dólares. Groucho se los mete en el escote de una chica de mala vida que aguarda la llegada del hijo del **Rey de la Aspirina**.

—Bien. Cumpliré mi palabra. Quería saber si viaja alguno de mis hermanos con usted.

—¿Esto es su hermano?

Le muestra un pelele riente y desarticulado, con la cabeza cubierta por rizos estropajosos.

—¡Harpo!

El pelele se agita llamado por la voz de la sangre. El capitán Nemo deja caer al pelele sobre el muelle. El **Queen Sophie** parte hacia Santa Fe.

—¡Harpo! ¿Te has hecho daño?

Harpo dice que no con la cabeza.

—¿No tienes lengua?

Harpo contesta que no con la cabeza. Groucho se dirige a usted, lector, y comenta con gran admiración.

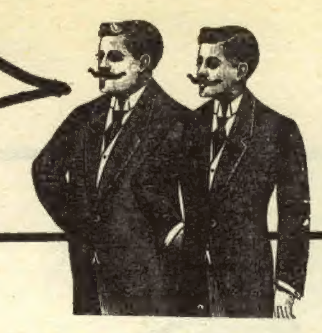
—¡Milagro! ¡Se ha quedado mudo! ¡Qué diría nuestro hermano mayor, Carlos, si presenciara esta maravilla!

Harpo corta el «canotier» de Groucho con unas enormes tijeras. Harpo comienza la persecución de la amante del hijo del **Rey de la Aspirina**. Llega el hijo del **Rey de la Aspirina**. Se suicida. Groucho grita:

—¡Vivan los novios!

Harpo estrangula con los pies a la perdida muchacha.

CARLOS M.





Primero: Porque toda la vida de Dios ha habido pobres.



Segundo: Porque se puede salir sólo por la noche sin que te pase nada, y no como en el extranjero.



Tercero: Porque no estamos dispuestos a volver a las andadas.



Cuarto: Porque, ¡quién nos iba a decir a nosotros que íbamos a tener un 600!



Y quinto: ¡Qué quieren ustedes que les digamos! Porque no podemos ser de otra cosa.







LA IZQUIERDA EROTICA

La última novedad en materia de consumición política de «pub» es una especie de cóctel trotskoerótico, que lo toma esa parte de la izquierda compuesta por jóvenes barbados que se ha especializado en estrenar y poner de moda un cabaret distinto cada tres meses. Se trata de la izquierda erótica, color campari, que de pronto ha descubierto el sexo mandamiento y el bañador con margaritas por las ingles.

Ya no es como antes. La izquierda más zurda hoy no es como antes: ha perdido el aire torvo y macilento y ha descubierto el orgasmo colectivo. Así da gusto. Antes las niñas revolucionarias no se afeitaban los sobacos, llevaban las uñas sucias, los dedos manchados de bolígrafo y la cara lavada con jabón de sosa. Para ligar con ellas tenías que recitar previamente por lo menos cinco de las once tesis de Marx contra Feuerbach. Y ligabas, porque siempre se acaba por ligar. Te tomabas un tinto con boquerones en una taberna hasta las tres de la madrugada y después a casita, que llueve, con la cabeza caliente de teoría.

Ahora estos mozos y zagalas color campari, que han pasado directamente desde la derecha del Sagrado Corazón de Jesús a la izquierda del corazón de Mao, hacen el amor con intervalos medidos para pensar en los metalúrgicos. Así da gusto. La derecha a hacer gimnasia con el codrilito en la tetilla, y la izquierda erótica-trotsko-campari a inaugurar cabarets.

El cóctel trotskoerótico se compone de los siguientes ingredientes: un poco de huelga de la construcción, unos pantis rosa, un muslo de señorita de provincias que ha leído el libro rojo, diez gramos de marihuana liados con panfleto, una alfombra roja, un bote de «spray» para pintadas en el barrio de Usera, un disco de «soul» y una chaqueta de pana de algún albañil o en su defecto un casco de minero asturiano. Se agita y se toma hasta la madrugada.

A todo esto habría que decir que los obreros existen realmente. Llevan al tajo la marmita con lengua de vaca y tomate frito «Solís». Y piden aumento de salario y otras ordinarieces. ¡Así es la vida!

MANUEL VICENT





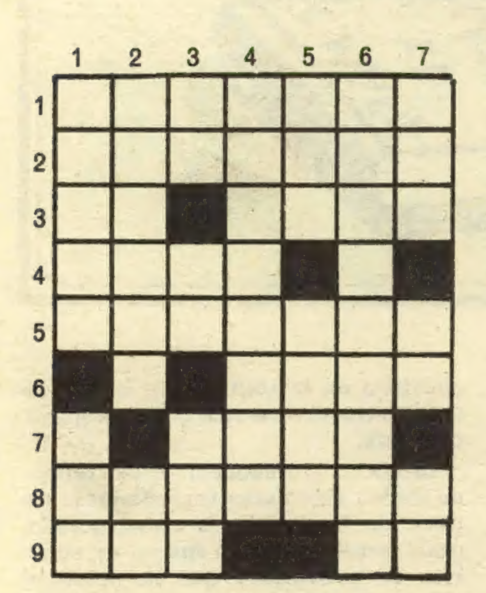
COTIZACION DE VOCABLOS EN LAS CORTES

LAS sesiones de la pasada semana se desarrollaron de forma equilibrada y de acuerdo con la tónica de las últimas semanas. De un total de veintidós vocablos cotizables, nueve se mantienen igual, otros nueve suben y sólo cuatro muestran tendencia a la baja. Entre los vocablos en alza es de destacar «subsumir», que subió ocho enteros, y «praxis», que subió otros seis. Junto a ellos destacan, en baja, «interpelación», que desciende cinco enteros; «moción», cuatro, y «contraste» (de pareceres), tres.

Concienciación	+ 1
Estructura	=
Coyuntura	+ 1
Subsumir	+ 8
Contemplar (la ley)	=
Contraste (pareceres)	— 3
Sectorial	=
Integración	=
Potenciación	=
Dictaminar	+ 2
Contrafuero	=
Interpelación	— 5
Articular	+ 1
Asociacionismo	=
Moción	— 4
Transitoria	+ 2
Normativa	+ 1
Concordancia	=
In voce	+ 3
Matizar	+ 1
Libertad	=
Praxis	+ 6

BOLSIN

CRUCIGRAMA IDEOLOGICO



HORIZONTALES

1: Comerciante que suscita de vez en cuando las iras de los guerrilleros. 2: Persona que porta valores eternos. 3: Que lleva la contraria al diario «Pueblo». Tribunal que funciona menos de lo debido. 4: Al revés, consejo que se da a los españoles para que se labren un porvenir. Primera letra del abecedario. 5: Señor a quien se deben todos los respetos. 6: Letra romana. Final de emancipación. 7: Letra en forma de serpiente. Al revés, salto que da un torero y algunos políticos. 8: Al revés, cosa que cada vez hay menos en España. 9: En lo que se ha metido el señor Vila Reyes. Al revés, voz que se da a los animales y que se debería dar a muchas personas.

VERTICALES

1: Una cosa que no conviene saltarse a la torera. Algo que se echa de menos en este crucigrama. 2: Señora de don Fernando. Vocal repetida que empieza por «i». 3: Marca de gasolina. Al revés, lo que no se debe votar en un referéndum. Cosa por la que al final siempre se pasa. 4: Al revés, ir a la iglesia sin fines religiosos. 5: Literalmente, eño. Plural de institución benéfica internacional. 6: Que gira. 7: Semanario que habla de princesas, con falta de ortografía. Lo que ya hemos dicho antes que no se debe votar en los referéndums y que lo repetimos de nuevo para que lo tengan ustedes muy presente. Al revés, Su Majestad.

SOLUCION

HORIZONTALES.—1: Librero. 2: Español. 3: Ya. Rota. 4: Ebor. A. 5: Senecto. 6: L. Clon. 7: S. Anar. 8: Airesim. 9: Lío. Os.

VERTICALES.—1: Leyes. Sal. 2: Isabel. Li. 3: BP. On. Aro. 4: Rarrecne. 5: Eño. Cías. 6: Rotatorio. 7: Ola. On. MS.







Agenda privada de Pero Núñez



¡Qué bien está floreciendo en discursos la primavera política! Si las heladas, el pedrisco y las plagas no estropearan la cosecha...

*

Suben el Canon de Coincidencia a los transportistas, reclaman y se les rebaja un 50 por 100 de la subida. Asignan unas bases imponibles a los toreros, reclaman y se les rebajan 142 millones para tres años.



Y los que no protestan, ¿qué? Porque si la Administración admite el regateo, como en el Rastro, va a sentirse pardillo quien pague lo primero que le pidan. Y si en los casos anteriores se había calculado con error y se ha rectificado, ¿quién puede asegurar que quien se equivoque en una cuenta no puede equivocarse en otras?

*

La política dicen que es un arte de masas. Pero con los términos que se expresan nuestros políticos, hasta los iniciados se quedan en ayunas. Hace bien José Luis Alcocer en quejarse del «desconcierto que nuestra época tiene en cuanto a la terminología política», afirmando poco más allá: «El precio de la unicidad del lenguaje es la plurivalencia de su sentido». ¿Está claro?

*

Este curso ya no habrá más clases en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla. Así, por unos o por otros, no me extraña que en un concurso actual de Televisión Española le pidan a un señor que cite títulos de obras de Lope de Vega y sólo se le ocurra «El alcalde de Zalamea», seguro que pensando en el drama de Calderón. Claro que como tal respuesta fue dada por válida, ¿para qué quieren seguir abiertas las Facultades de Letras de las Universidades españolas?

*

Ahora se ha desatado la fiebre de Europa. Y mientras a los impacientes les gustaría dinamitar rápidamente los Pirineos, las voces calificadas de sensatas piden calma. Vienen a decir que sí, que marchamos hacia la integración en Europa, pero despacio, pasito a paso, que España no está para muchos trotes.

¡Lo terrible sería que andemos tan despacito, tan despacito, que cuando lleguemos... ya no esté Europa allí!



No me explico tanta preocupación por la subida de los precios, tan fácil como sería institucionalizar el kilo de ochocientos gramos y el litro de tres cuartos.

*

En la próxima tertulia voy a soltar esta pregunta: ¿Qué porcentaje de españoles leen las reseñas del Consejo de Ministros? Porque si no son muchos a quienes interese este reflejo de la acción del Gobierno, el asunto debería preocuparnos.

Y, además, que no quiero sentir sobre mí las risitas irónicas de los amigos cuando me meto en el laberinto de decretos, expedientes e informes de la «referencia oficial de lo tratado», como si yo fuera un bicho raro.



*

Nota para consultar con algún experto en ritual: ¿No se podría incluir en alguna oración comunitaria «y no nos dejes caer en la tentación de hablar de ricos y pobres y otras demagogias»?

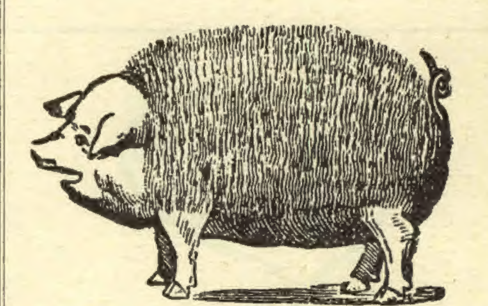
*

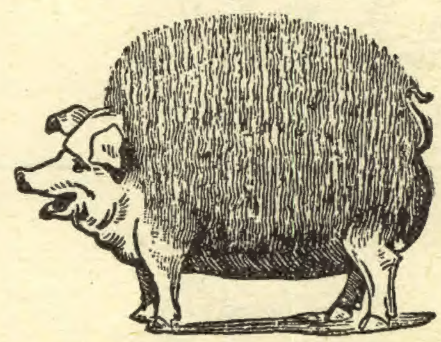
¡Albricias! Ya he descubierto el misterio. Me traía loco el hecho de que los locutores de «Telediario», por la noche, miraran su reloj, dijeran «en estos momentos, las nueve y tantos minutos» y todos llevaran el reloj media hora retrasado. La explicación es que yo veía el «Telediario» en la Segunda Cadena, que lo emite en diferido media hora más tarde. Claro que, sabiéndolo, ya debían tenerlo en cuenta para no volvernos locos a los pobres telespectadores, que ya lo estamos bastante con seguir dócilmente lo que nos sirven.

PERO NUÑEZ

ACTUALIDAD PORCINA





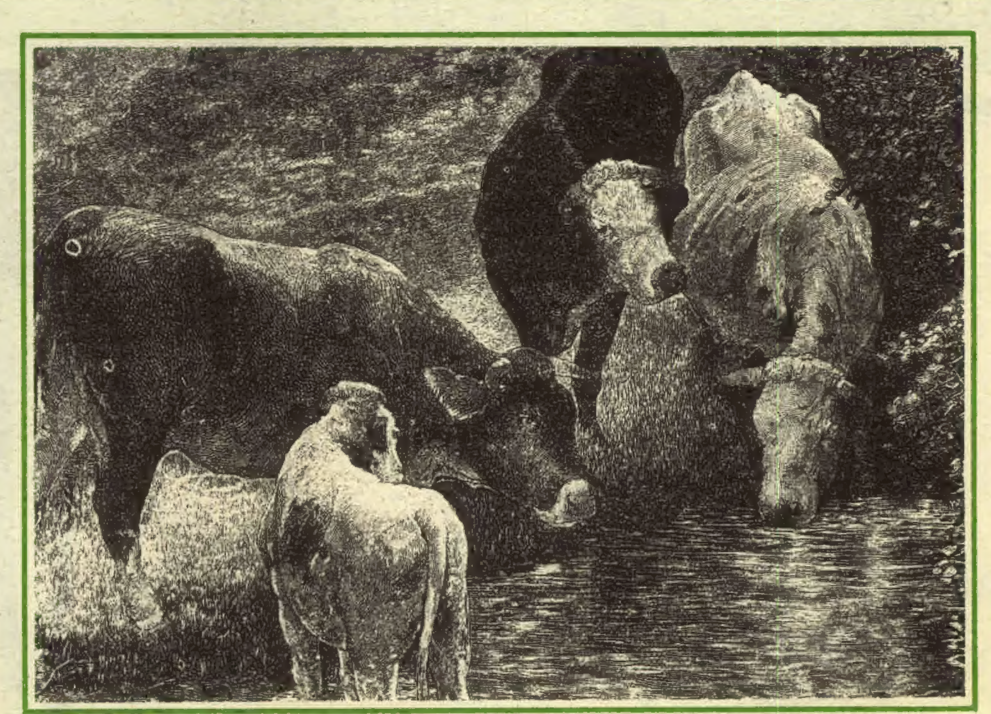


Afortunada instantánea que nos muestra el progresivo erizamiento de las cerdas de un cerdo al enterarse de los precios actuales del jamón. Una vez más se demuestra que los animales no se diferencian en nada de las personas, con perdón.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Y entró así, en barrena, el poder adquisitivo de la peseta...

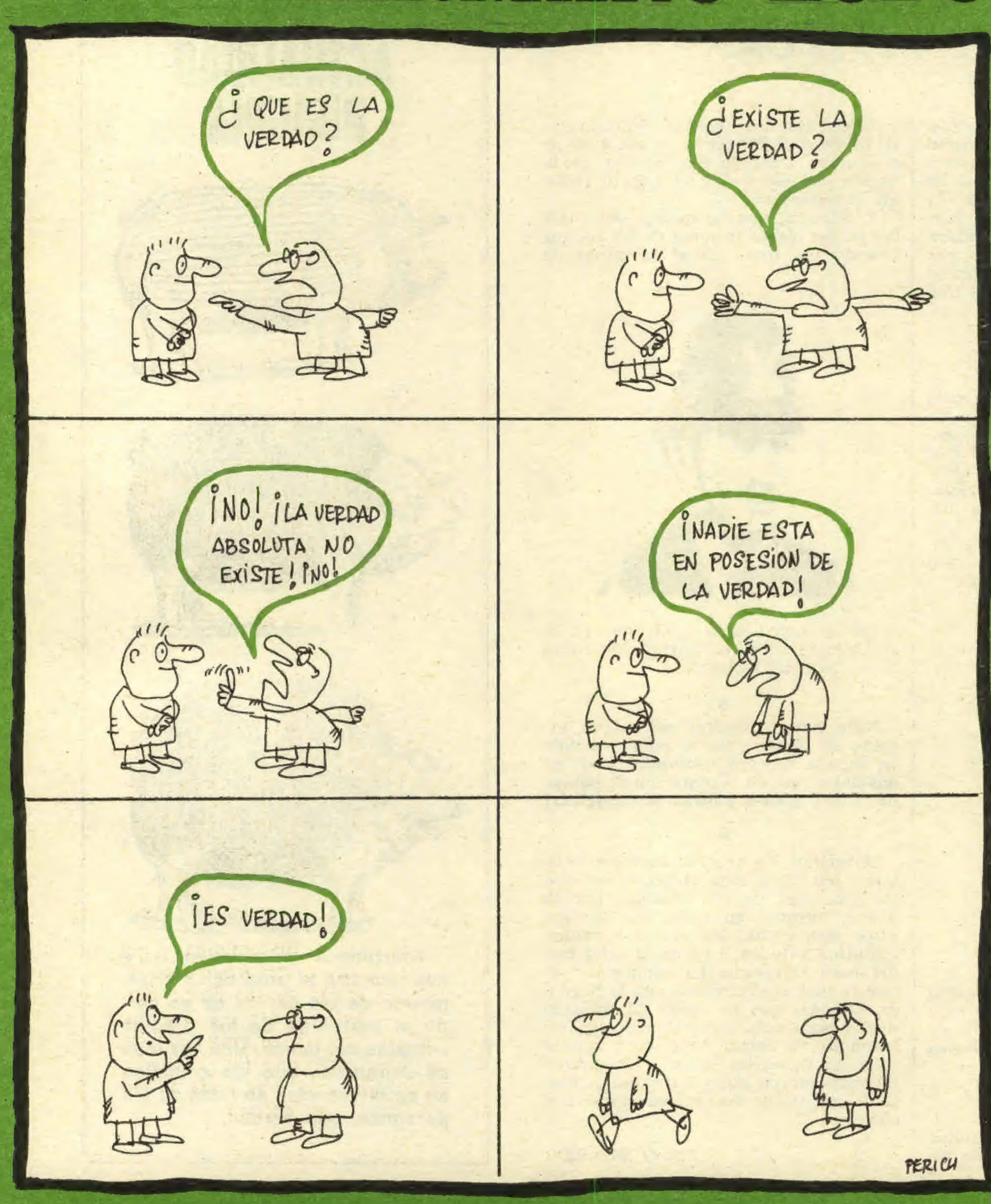


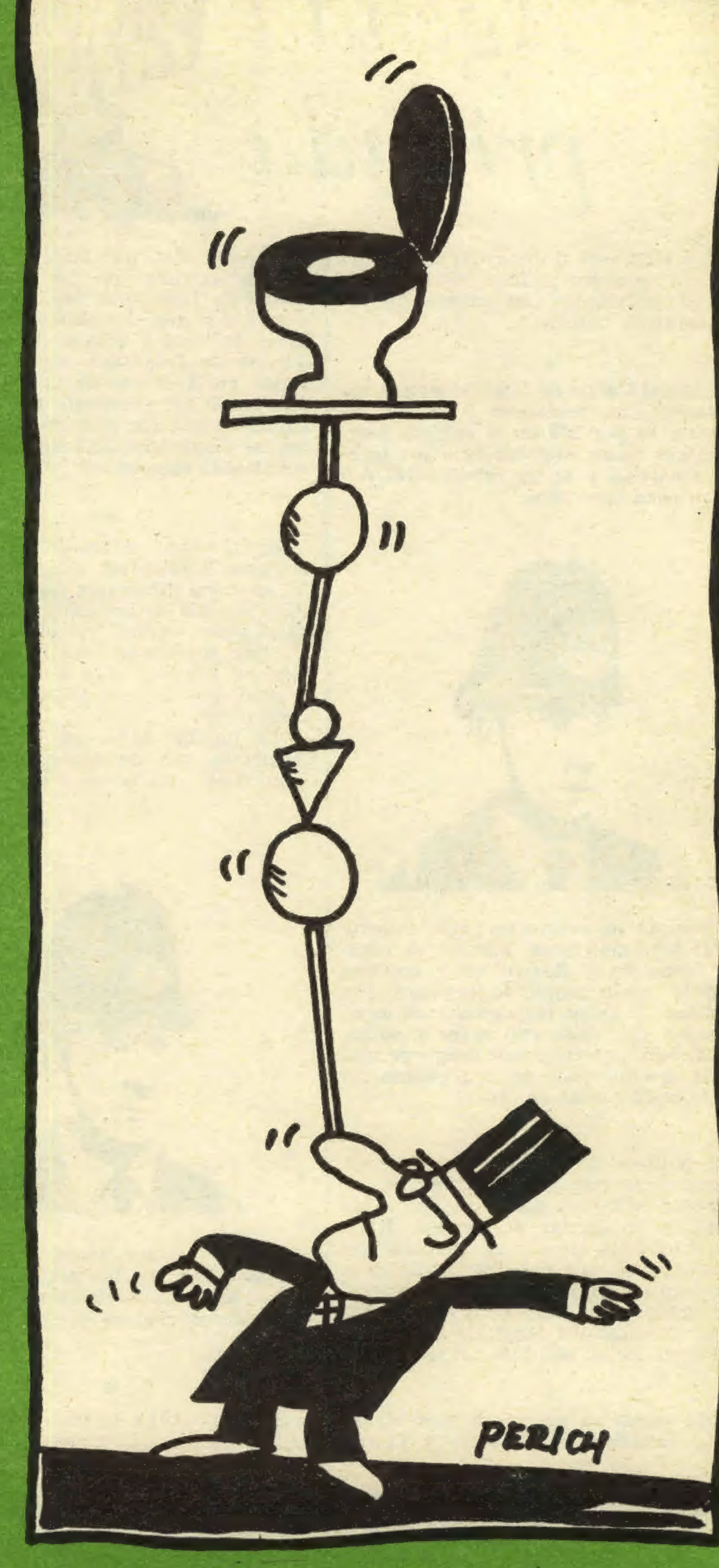
—¡Cómo sabe el agua!: y luego se quejan de nuestra leche.





HERMANO LOBO





MOMENTOS ESTELARES DE LA HUMANIDAD

por el PERICH



